

ENERO - MARZO 1991

# Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 37

Centro de Documentación

## COMUNICACION Y MEDIO AMBIENTE

10

El ser humano envenena los ríos, quema y tala los bosques, degrada a sus pares y se autodestruye. Pero él no lo sabe. Los medios de comunicación deben concientizarlo sobre su realidad. Para que cambie. Y a tiempo.

*Glenn Garelik, Sharon Begley, Patricia King, Thomas Sancton, Gino Lofredo, Joao Luis Van Tilburg, Tania Coelho, Kintto Lucas, Rosa Rodríguez, Wilman Sánchez, Karin Gauer, Lucía Lemos, Fernando Ortíz, Lilian Newlands.*



## PRENSA Y DERECHOS HUMANOS

52

La profesión de periodista es una de las más peligrosas del mundo. Cada año, cientos de colegas son amenazados, golpeados, censurados, expulsados. Muchos-muchos asesinados. Y todo esto por defender los derechos humanos.

*Daniel Raffo, Howard Frederick, Elías Sevilla, David Landesman, Leonor Arfuch, Carmen Castro, Instituto Internacional de Periodistas, Luis Eladio Proaño.*

## PROFESIONALES AUTODIDACTOS

Máximo Simpson, Profesor comunicador, <i>Juan Braun</i> .....	44
Donato Ayma Rojas, Periodista indígena, <i>Juan Braun</i> .....	48

NOTICIAS .....	2	AFRICA .....	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL .....	4	NUEVAS TECNOLOGIAS .....	8
EUROPA .....	6	LIBROS .....	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

## Carta del editor

**P**rimero, la vida. Vivir es el derecho de todos los humanos. Pero cada segundo mueren 100 árboles. Sin árboles desaparecen las lluvias. Sin agua no se producen alimentos. Y la gente sufre y muere. El ciclo de la vida está roto. Y el ser humano es el culpable.

Es extraño pensar en un mundo sin bosques, sin pájaros, sin agua cristalina, sin peces... y sin Adán y Eva. Pero a eso vamos.

Segundo, los derechos humanos. Todos tenemos derecho al arco iris. La madre, la esposa del desaparecido. El indio marginado. El negro segregado. La mujer discrimina-

da. El pobre-pobre. Nuestro mundo es injusto. El Norte domina, el Sur sufre.

La televisión, la prensa, muestran timidez. Muchos no toman como suya la causa de la vida: El medio ambiente, los derechos humanos. No denuncian la injusticia. Nos roban el arco iris. Deben cambiar. Luchar por las causas justas. Tener más responsabilidad social. Debemos persuadirlos. Y si ellos no quieren, hay que crear otros que sí quieran.

Difícil, sí. Pero esta es la lucha.

Juan Braun

**DIRECTOR:** Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). **CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL:** Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangles, Min. Educación; Edgar Yáñez, AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Francisco Ugsha, Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

David Landesman

# Los derechos en Argentina

**“Argentina es una nación de paz”. “Los argentinos somos derechos y humanos”. Slogans. Slogans. Slogans. La realidad fue otra. Sino que lo digan los 30.000 desaparecidos.**

**E**l discurso oficial argentino, en sucesivos y diferentes tipos de gobierno, ha acuñado una idea-fuerza que podría resumirse en la frase: “Argentina es una nación de paz”.

Idea que, sin embargo, ha sido y es desmentida en el marco de una historia violenta, plagada de exasperaciones de los más diversos signos, terrorismo de Estado y de facciones, la subvaluación de la vida en todos sus aspectos, un tobogán de carencias económicas, sociales y culturales que tornan irreal la vigencia plena del respeto a los derechos humanos.

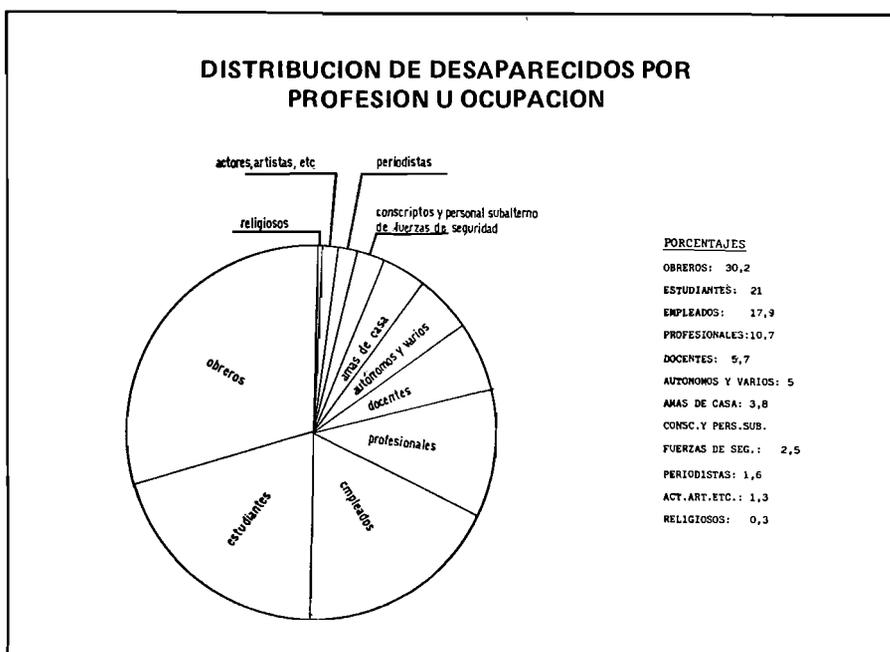
## PRENSA Y DESAPARECIDOS

Durante la última dictadura militar (1976-1983), la violación de los más básicos principios de convivencia entre las personas y entre el Estado y las personas, tuvo un punto álgido con la aparición en escena de la tan extraña como macabra categoría de los “desaparecidos”.

¿Cómo es posible que la existencia de miles de personas desaparecidas, resultase ajena al conocimiento de casi toda la nación? Sin lugar a dudas, el papel de la prensa en aquellos años tuvo una influencia decisiva, pero no fue la única.

Una de las primeras directivas producidas por la Junta de Comandantes Generales, estableció penas de reclusión por tiempo indeterminado, para el director responsable de cualquier medio que divulgara comunicados pertenecien-

David Landesman, argentino. Lcdo. en Ciencias de la Información.



tes a asociaciones subversivas o ilícitas y de prisión por diez años, a quien difundiera noticias que pudieran “perturbar, perjudicar o desprestigiar” a las Fuerzas Armadas (léase: Que hiciera referencia a los “desaparecidos”, encarcelamientos ilegales o a la tortura).<sup>1</sup>

Las consecuencias de esta política fueron: Periodistas muertos, desaparecidos o exiliados, muchos medios sufrieron la clausura o la censura y las publicaciones periódicas eran habitualmente sometidas a un control previo de sus contenidos.

Al tiempo que la prensa independiente veía cerrada la posibilidad de informar, grandes medios tomaron partido por el gobierno militar, operando como agentes de ocultamiento y deformación de las noticias relativas a la problemática de los derechos humanos.

## PRACTICAS DESINFORMATIVAS

Por televisión, radio, diarios y revistas, se difundió una importante campaña propagandística, cuyo slogan principal era: “Los argentinos somos derechos y humanos”, a modo de respuesta a las múltiples denuncias originadas en el exterior, presentada por estos medios como una “campaña antiargentina”.

Se planteaba así que la información manejada por la prensa de todo el mundo, en relación a la masiva violación de los derechos humanos en la Argentina, no solo era falsa, sino tendenciosa. Y que no estaba orientada contra el gobierno sino contra todo el país.

Otra práctica habitual era ridiculizar las denuncias de los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos, como Amnesty International.

El encabezamiento de una nota de la revista Gente, de gran tirada de ejemplares, rezaba el 18 de noviembre de 1976:

“¿Qué dice de esto, Amnesty International? Mientras tres miembros de “Amnesty International” se preocupaban por el estado de los guerrilleros detenidos en Villa Devoto, una bomba de la guerrilla sembraba muerte y terror en la Jefatura de Policía de La Plata. Sin embargo, “Amnesty International” no habló de los derechos humanos de las víctimas de este atentado. Prefirió un sospechoso silencio”.

Otra estrategia comunicacional la constituían los reportajes a funcionarios, a los cuales se les preguntaba lo que ellos querían y, muchas veces, con un matiz falso de discusión y objeción, se daba aire para la exposición de las posiciones oficiales.

Además, se exhibían sondeos de opinión en los que se consultaba a la población acerca de su aceptación o rechazo a la política gubernamental, encuestas que obviamente presentaban tasas de popularidad del gobierno tan elevadas como improbables. El poco tradicional medio de comunicación que constituye el rumor tuvo gran importancia en esos días, tal como ocurre siempre que los cauces habituales están cerrados.

El movimiento de derechos humanos se constituyó, prácticamente, en el único y principal polo opositor al régimen militar desde sus comienzos, con una elevada carga política, en tanto su mera presencia en la escena, aún silenciada y restringida la difusión de sus actividades, demostraba la presencia de fallas en el cerrado muro del discurso oficial.

Este movimiento, conformado por organismos que habían nacido años atrás sumados a los recién creados, comienza a oponer a la política de desapariciones, la consigna “Aparición con vida”.

#### TACTICAS DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO

Se destaca claramente una entidad, la **Asociación Madres de Plaza de Mayo**, integrada por madres de desaparecidos que, desde 1977, se reúnen todos los días jueves en la Plaza de Mayo a la tarde y marchan alrededor de la Pirámide de Mayo, monumento central de este

paseo público.

La presencia de las Madres en esta plaza, reclamando por la aparición de sus hijos con vida, constituye un símbolo, pero no es el único. Un pañuelo blanco sobre sus cabezas, con el nombre de cada desaparecido bordado en su superficie, constituye otra fuerte alegoría que alcanzó rápidamente trascendencia internacional, primero, y nacional después, cuando la llegada de la democracia recorrió el velo impuesto sobre la difusión de la información.

La imposibilidad de acceder a los grandes medios, implicó la necesidad de recurrir a otras formas comunicacionales dotadas de grandes y crecientes dosis de creatividad, que fueron creando en la gente la conciencia de lo que había ocurrido.

Algunas de las técnicas propagandísticas de las Madres fueron:

— Utilización de máscaras blancas, representando a los desaparecidos.

— Confección de miles de siluetas dibujadas que fueron pegadas en las paredes de distintas ciudades.

“Durante largos años cayó sobre él (el movimiento de derechos humanos) una censura de hecho, censura que le impidió ejercer la palabra pero que no alcanzó a suprimir su existencia. Pronto la dictadura militar debió entrar en litigio con esa voz que no podía escucharse; a pesar de su poder de emisión y control de la comunicación política ya no pudo transgredir esa regla que dice: El emisor también recibe del receptor. La presencia es la censura más difícil de ejercer”.<sup>2</sup>

#### PRENSA Y REVELACIONES

Con el ascenso al poder del presidente electo Raúl Alfonsín y el juicio público a las Juntas Militares, todos los medios, incluyendo a quienes habían negado la información en años anteriores, expusieron el caso ante los azorados y tardíamente indignados espectadores.

En los dos primeros años de democracia, el volumen de revelaciones fue tan vertiginoso como avasallador, con un pico máximo en lo que se dio en llamar “el show del horror”, consistente en el desentierro de restos fósiles de desaparecidos en ignotas tumbas colectivas, recién ahora descubiertas.

La difusión televisiva y gráfica de esta tenebrosa circunstancia provocó, de modo consciente o inconsciente, una alta carga de saturación en el sinuoso recorrido del pueblo argentino, que de allí muy difícilmente prestaría

sus sentidos a la consideración.

Sucesivos planteos militares y debilidades civiles ocasionaron una cadena de decisiones políticas tendientes a “dejar atrás el pasado”; la ley de **Punto Final** y la **Obediencia Debida** (con el objetivo proclamado de no castigar a los subalternos que se habrían excedido en la represión en virtud de las órdenes recibidas por sus superiores) y el reciente (diciembre de 1990) indulto a los comandantes encarcelados durante el gobierno de Alfonsín.

#### EL PUEBLO OLVIDA SU PASADO

Con el persistente repudio de los militantes y el desinterés de la mayoría de los argentinos, más preocupados por sus problemas económicos, el tema va quedando cada vez más relegado.

Sin censuras explícitas en los medios privados (no ocurre lo mismo en los estatales), los planteos de las Madres y demás entidades defensoras de los derechos humanos fueron y son ignorados, con muy pocas excepciones.

Ante la medida del presidente Carlos Menem relativa al indulto de los protagonistas militares y guerrilleros, el índice de desaprobación por parte de la población fue elevadísimo. Sin embargo, esto tiende a ser olvidado por el electorado, atento a otros temas: La obtención de medios económicos de supervivencia, la corrupción de los funcionarios, etc.

La saturación provocada por los medios, fieles acompañantes de una memoria colectiva que siempre prefiere olvidar, el público deja de prestar atención al tema y mira con simpatía pero desde muy lejos las rondas de las Madres, cada vez más solas en sus reclamos.

Alguien dijo que los pueblos que olvidan su pasado, están condenados a repetir sus errores.

Quien se dedique a estudiar la historia argentina de este siglo, encontrará un largo, aburrido y reiterado compendio de errores repetidos. ■

#### REFERENCIAS

1. Heriberto Muraro, “La comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática en la Argentina, 1973-1986”, en Oscar Landú (comp.), **Medios, transformación cultural y política**, Ed. Legasa, Buenos Aires, 1987, pág. 21.
2. M. Inés González Bombal, “Derechos humanos: la fuerza del acontecimiento”, en **El discurso político**, varios autores, Ed. Hachette, Buenos Aires, 1987, pág. 151